

# Muestra del Mes

## LA GANADERÍA EN EL PERÚ: AYER Y HOY

Jesus Castro Suárez\*

**L**a ganadería, desde la época prehispánica, ha contribuido a la solución de los problemas de alimentación y de otras necesidades del hombre andino, cumpliendo una valiosa función social y económica, como fuente de sustento y trabajo.

### PERÍODO LÍTICO (10 000-5 000 a. C.)

Se caracterizó por el desarrollo de la caza generalizada de camélidos, cérvidos y roedores, como lo demuestran los hallazgos encontrados en Paccaicaca (Ayacucho) y en el valle del Chillón (Lima).

También se desarrolló una caza especializada de camélidos en estado silvestre, como la vicuña (*Vicugna vicugna*) y el guanaco (*Lama guanicoe*). Evidencian esto los restos óseos hallados en Pachamachay, Uchcumachay y Panalauca (Junín), Lauricocha II (Huánuco) y en la Cueva del Guitarrero (Callejón de Huaylas).

Lynch hizo un estudio comparativo de los yacimientos arqueológicos de Guitarrero y Punta Callán y planteó la existencia de una "trashumancia" entre las regiones de la quebrada y la puna.

### PERÍODO ARCAICO (5 000-1 800 a. C.)

Durante este período, en la puna, predominaron dos actividades basadas en la utilización de los camélidos:

- La caza como actividad especializada, demostrada por las acumulaciones de piedras quemadas en los sitios de K'ellka Wasi y Lauricocha (fase III), correspondientes a actividades culinarias de tipo pachamanca o watia.



*Cerámico Moche, que ha modelado una llama (Colección MAA).*

- La semidomesticación, producida por el cruce selectivo entre guanacos y entre vicuñas. Como prueba de esto se ha encontrado polidactilia (un número superior de dedos) en los ejemplares recuperados en Uchcumachay, Panalauca y Pachamachay (Junín), y Piquimachay y Chihua (Ayacucho).

Estas actividades llevaron a la domesticación de animales, entre 4 000 y 3 500 años a. C. En el caso de la puna, la domesticación de camélidos se perfeccionó con la técnica del pastoreo, realizada en asociación con la caza de otras especies, tales las evidencias de los sitios de Pachamachay, Acumachay y Telarmachay.

\* Antropólogo, UNMSM

## PERÍODO FORMATIVO (1 800-200 a. C.)

En este periodo una de las bases de la subsistencia fue la cría de camélidos, desarrollada de la siguiente manera:

Con una ocupación sedentaria en la puna donde, además, se practicaba la caza, la pesca lacustre y el cultivo de tubérculos en las pampas (*sumi*), como en Telarmachay, San Pedro de Cajas y Valle del Mantaro.

Y una ocupación estacional, que combinaba el desarrollo de actividades entre la puna y la zona de pendiente, complementando el pastoreo con la agricultura, como lo muestran los sitios de Telarmachay (puna de Junín) y Acobamba (valle del Mantaro).

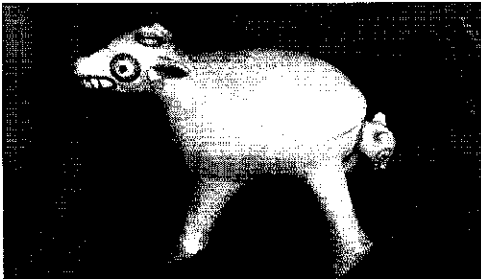
A estas actividades, que demuestran un nivel de especialización, se sumaron otras como la conservación de la carne animal con sal. Precisamente, el comercio de la sal hizo que los criadores de camélidos adoptaran el patrón de pastores-viajeros, tal como ha sido inferido en Marcavalle, Cusco.

La crianza de alpacas tuvo como aliciente no sólo el uso de su carne, sino también el de su abundante fibra (lana), como ocurrió en Pucará (altiplano del Titicaca).

En este periodo el consumo de camélidos y otros especímenes domésticos se incrementó en la costa, especialmente en el norte. En la Huaca Lucía-Chólope se han encontrado restos del consumo de camélidos, perros y cuyes mezclados con restos marinos, siendo los primeros más abundantes que los segundos. Los camélidos sirvieron, además, como bestias de carga.

## DESARROLLOS REGIONALES TEMPRANOS (200 a. C.-550 d. C.)

Entre las sociedades serranas, la Recuay perfeccionó el manejo y control de las llamas (*Lama glama*). Para la producción de fibra de las alpacas, las distribuyó desde las zonas de puna a las de pampa, pendiente y quebrada.



Cerámico Nasca, que representa el preciso instante del nacimiento de un camélido. (Colección MAA).

En Ayacucho, Mac Neish encontró que la sociedad Huarpa aprovechó los camélidos para el transporte a grandes distancias.

La sociedad Qaluyu, en el altiplano del Collao, se dedicó a la crianza de camélidos para aprovechar su carne y fibra.

Fueron los Moche quienes representaron abundantemente a los camélidos en su alfarería. De acuerdo con Lavallée, se prefirió la figura de las llamas, debido a su consumo intensivo como alimento. También, se aprovecharon los camélidos para labores de carga y como proveedores de lana. En esta sociedad, la producción y manejo de los animales fue controlada por los gobernantes.

La sociedad Nasca, asimismo, aprovechó de los camélidos. Las evidencias muestran un intenso uso de la fibra para trabajos textiles. Los camélidos, incluso, fueron usados para ritos propiciatorios: así lo muestran las ofrendas de patas y orejas en las tumbas de los individuos, que conformaban esta sociedad.

## INTEGRACIÓN REGIONAL (HUARI) (550-900 d. C.)

La escasez de datos arqueológicos para este periodo indicaría un cambio en el patrón de uso de los camélidos. Los restos óseos, encontrados en los sitios, muestran un predominio de animales adultos, lo que indicaría su empleo como medio para el transporte de carga. Posiblemente, se dejó en segundo lugar su aprovechamiento como fuente de carne.

En algunos lugares se sacrificó camélidos en los rituales, como en Huaca Grande (Lambayeque).

## ESTADOS REGIONALES TARDÍOS (900-1 440 d. C.)

En esta época, continuó el uso sostenido de los camélidos, para cubrir las necesidades de las diversas sociedades. Fueron aprovechados como fuentes de proteínas, fibra y medios de carga. Las evidencias muestran que los camélidos habían sido completamente incorporados a las actividades sociales de producción e intercambio y aún a las mágico-religiosas.

La información arqueológica permite conocer que, por ejemplo, en El Yaral (Moquegua), los camélidos eran cruzados cuidadosamente para mejorar su fibra. Además, se los sacrificaba, como parte de las actividades rituales.

## IMPERIO INCA (1 440-1 535 d. C.)

Se crió gran cantidad de llamas y alpacas para satisfacer las necesidades estatales. Los camélidos se



Llamanchic (pastoras) en sus habituales labores con un rebaño de alpacas.

convirtieron en un insumo básico para asegurar la producción textil y de otros productos, tales como cuero para ojotas, ligaduras para las *chaquitaqllas* y odres para el acarreo del agua y alimentos (carne y *charqui*).

Controlados por el Estado Inca, fueron usados para el transporte de carga y destinados a las actividades ceremoniales. En este último caso, se sacrificaban grandes hatos de llamas como ofrendas para propiciar la producción.

La más alta población de camélidos se registró en la región del Collao, poblada tradicionalmente por etnias de lengua puquina, uruquilla y aymara.

El pastoreo y cuidado de los rebaños se realizó de dos maneras:

- La primera, a manos de pastores jóvenes, entre nueve y veinte años de edad, que realizaban estas actividades por turnos en sus respectivas comunidades.
- La segunda, a cargo de adultos, cuyo oficio exclusivo era cuidar el ganado. Este fue el caso de los *yana*, quienes dedicaban toda su vida a cuidar los rebaños del inca o de alguna *panaca*.

La propiedad de los rebaños fue de dos formas: una denominada "*Capac Llama*", que comprendía a los rebaños del estado o de la iglesia y otra llamada "*Waqcha Llama*", que involucraba a los rebaños de los hombres comunes, mercaderes, peregrinos y, en especial, a los de las comunidades.

## LA INTRODUCCIÓN DE NUEVAS ESPECIES

La introducción de nuevas especies por parte de los invasores peninsulares, desde el siglo XVI, modificó sustancialmente la distribución espacial de los camélidos sudamericanos. Ovinos, vacunos, equinos y caprinos fueron introducidos fácilmente debido, entre

otros factores, a la disminución de la población indígena, producida por la invasión española. Las áreas agrícolas se redujeron en favor de los campos, creando condiciones favorables para la adaptación, reproducción y subsistencia de las nuevas especies.

En todo el territorio, las poblaciones nativas se vieron forzadas a postergar la crianza de los camélidos, sustituyéndolos por otras especies, causando su desarraigo y reducción a los lugares más inhóspitos. La imposición del nuevo patrón de consumo, que explotaba vacunos (*Bos taurus*), ovinos (*Ovis aries*), caprinos (*Capra hircus*), equinos (*Equus caballus*) y porcinos (*Sus scrofa*) desplazó a los camélidos, que pasaron a ser animales de consumo marginal.

## LA GANADERÍA EN EL PERÚ: HOY

En las últimas décadas, la ganadería ha sido objeto de aceleradas transformaciones, que han afectado su estructura, perfil productivo, relaciones con otros sectores económicos y vínculos con los mercados internos y externos. Desde finales de los años 50 y sobre todo en los 60, se observó el cambio de una actividad pecuaria, prácticamente estancada y típicamente tradicional (dispersa, desorganizada y poco diversificada) a otra que presenta una dinámica sin precedentes, por la renovación de la base tecnológica, con altos niveles de producción.

La ganadería extensiva (en este caso bovina) también ganó espacio y logró incrementar su producción. La ganadería actual se realiza en tres zonas ecológicas principales:

- En ecosistemas de tipo árido y semiárido.
- En áreas de condiciones templadas, subhúmedas y húmedas.
- En condiciones tropicales, cálido-húmedas y subhúmedas.

El sobrepastoreo ha provocado un cambio radical en la composición florística de los pastizales y una reducción de la permeabilidad de los suelos, lo cual aumenta la escorrentía y provoca una acelerada erosión de los mismos.

En la amazonía, la ganadería se abrió paso mediante la deforestación de grandes extensiones. La sustitución de los complejos ecosistemas selváticos por pastizales ha producido un desequilibrio ecológico.

